

SANTA TERESITA PUERTO OCOPA

Desde 1923, la Casa Misión Santa Teresita acompaña a niñas, niños y jóvenes de comunidades indígenas y rurales de Puerto Ocopa (Junín, Perú). Les ofrece un hogar, alimentación, cuidados y educación para que puedan estudiar y tener más oportunidades de futuro.

Contexto

En las comunidades rurales e indígenas de la región, la pobreza y las grandes distancias dificultan el acceso a la educación y a otros servicios básicos. Muchos adolescentes tienen que alejarse de sus familias para poder continuar estudiando y no cuentan con recursos para mantenerse fuera de sus comunidades.

A quienes atienden

Actualmente, la Casa Misión acoge a una media de 29 adolescentes de entre 12 y 17 años, procedentes principalmente de comunidades indígenas y familias con pocos recursos.
También ofrece protección a jóvenes madres en situaciones de especial vulnerabilidad, como una adolescente acogida junto a su bebé.

Hogar que protege

Se trata de un espacio seguro donde adolescentes que tienen que dejar sus comunidades para estudiar encuentran alimentación, cuidados y acompañamiento. Su trabajo también llega a jóvenes madres que necesitan protección y apoyo para salir adelante con sus hijos e hijas.

Líneas de acción

- **Acogimiento residencial:** alojamiento, alimentación, vestido, atención sanitaria básica y acompañamiento educativo.
- **Educación:** apoyo para que niños y jóvenes puedan cursar estudios de inicial, primaria y secundaria.
- **Formación práctica:** talleres de panadería y artesanía para desarrollar habilidades y generar oportunidades.
- **Protección y acompañamiento:** atención a menores y jóvenes que viven situaciones familiares y sociales difíciles.

Una historia centenaria

La misión nació en 1923 de la mano de las Franciscanas de la Inmaculada Concepción. Tras sufrir un terremoto en 1947, sus instalaciones tuvieron que trasladarse y posteriormente fueron reconstruidas con la colaboración de la población de Puerto Ocopa.
En 2017, Madre Coraje comenzó a apoyar la casa con alimentos, jabón, material sanitario, libros, ropa y material escolar. En 2018 financió la reconstrucción de sus instalaciones tras un nuevo terremoto.

Impacto: La Casa Misión acoge a 29 adolescentes y apoya la educación de 400 alumnas y alumnos del colegio La Inmaculada, facilitando que jóvenes de comunidades alejadas puedan estudiar y tener un futuro con más oportunidades.

MADRE CORAJE